
ALGUNOS POETAS MUERTOS NOS PLAGIAN, ME ACERQUÉ A LA VENTANA CONTEMPLÉ UN CANAL DE AGUAS Y OTROS



José Kozer

José Kozer josekozer@comcast.net
Poeta cubano.

Gramma

Universidad del Salvador, Argentina

ISSN: 1850-0153

ISSN-e: 1850-0161

Periodicidad: Bianaual

vol. 32, núm. 66, 2021

revista.gramma@usal.edu.ar

ALGUNOS POETAS MUERTOS NOS PLAGIAN

Algunos poetas muertos nos plagian.
Su negro abrazo nos ciñe.
Afincan, abren las fauces.
Recobran el don que perdieron.
Mis minutisas poseen.
Poseen mis saetas el calicó y la gualdrapa.
Se apropian de mi padre el sastre.
Marcan con jaboncillo (rojo) la casa del judío.
A mi madre bordando junto a un brocal usurpan.
De su útero extirpan mi voz la destejen.
Sus letras negras exudo la carcoma de sus palabras.
De sus plagios, yo. De su continuidad, mi muerte.
Ante la puerta de bronce con el guardián de caftán.
Sombrero de castor (rapada, cabeza) otra puerta de bronce.
Entre paréntesis me plagian los poetas muertos.
Entre paréntesis revuelven mis estertores.
De mis cenizas, resplandecen.
Sus negros versos (témpanos, de carbón).
Escoria este baile de máscaras los cubos de mis ideogramas (desbordados).

ME ACERQUÉ A LA VENTANA CONTEMPLÉ UN CANAL DE AGUAS

Me acerqué a la ventana contemplé un canal de aguas pensé en el salto del
delfín: una garza posándose en las marismas.
Estas aves se nutren de mariscos minúsculos.
Vuelan procrean nutriéndose de unos mariscos del tamaño

de la punta de mis dedos.

¿Eso es de Dios? ¿Eso, de Dios? Quemé (muy adentro) los números.

UN CAMPO DE ACHICORIA

Un campo de achicoria.

La vaca pastando la vaca pastando.

El campo agostado un último ramillete de achicoria en el florero de casa.

Círculos en derredor de sí misma el aura tiñosa.

Secos los campos muerta la flor de achicoria en el florero.

La tiñosa cebándose la tiñosa cebándose de la víscera azul de la res

UNA TEDIOSA ADOLESCENCIA EN UNA ISLA TROPICAL...

Una tediosa adolescencia en una isla tropical.

Solo recuerdo una mesa unos padres a la mesa una hermana: suma de millares de días con sus mediodías (a la una de la tarde, el almuerzo).

¿Qué vestían mis padres; quiénes eran? No recuerdo uno solo de los vestidos de mi hermana (¿en qué pensaba?). ¿Y la mesa; y la mesa?

Bosques barnices entalladuras (incontables formas geométricas): una penumbra inabarcable ocupa el espacio de una mesa de comedor.

Siete años todos los días treinta minutos la hora del almuerzo (cuatro)

personajes, a una mesa: mi hermana es de terebinto mis padres
rombos

dando vueltas sobre un vértice (mudo) de caoba:

y yo miro y yo miro una pupila negra una pupila

roja (veo) el ojo de ébano del padre el ojo de pino rojo

de la madre cruzarse en la superficie de un espejo, al

fondo: salimos en silencio, del comedor. A los pulidos

círculos concéntricos de una madera preciosa

(lisa) (lisa) a la incorpórea superposición de cuatro

figuras tras las dos ventanas, de ajimez.

HARAPOS DEL ESPÍRITU SANTO HARAPOS DEL ESPANTAPÁJAROS...

Harapos del espíritu santo harapos del espantapájaros.

La virgen sobre el asno recorre las empedradas calles de hallandale su efigie en los canales de agua su manto blanco fulgura en

las colinas de hallandale.

Hecho visible cúpulas reales alcázares en las aguas reflejados pencas de agua lacerando el asno de la virgen.

Hace seis meses que veo la misma procesión de muertos de jerusalén a hallandale.

Pus yugular fibroma hez verdes melanomas descascarando el bronce de las campanas aneurismas de cera las torres de hallandale.

Molinillo de horas de plegarias da vueltas quiero que maría vestida de mantillo toque a la puerta.

Negro abalorio negro abalorio reglamenta la roturación del cuerpo a su resurrección de su resurrección a un cántico de

caracoles policromados ciñendo los harapos

de maría la gualdrapa destrozada de la bestia

las aguas estancadas al pie de las colinas.
Manto de luz espíritu santo manto verde la estearina goteando en los pinares en
los espejos de hallandale salve la hoz salve la
siega salve la oscilación (amarilla) (haced
del polvo, trizas) de las escobas.